



2024
SUPLEMENTO DEPORTIVO DE TRABAJADORES

¡SE PELEA!

¿Tienen unos segundos?, porque deseo contarles sobre una danza mortal. Sobre una ráfaga de combinaciones letales. De un corazón inmenso sobre el *ring*. Toda orquesta necesita un solista y un director. El boxeo cubano ha atesorado un excelente puñado de solistas y directores. Este domingo en París 2024 Erislandy Álvarez (63,5 kg) fue ambas cosas, y en las dos triunfó. Su vehemencia y tonelaje de tenacidad lo convirtieron en un luchador infatigable, hasta el punto de que ningún juez dudó de su triunfo.

Su principal herramienta fue respetar el plan táctico. Castigar una y otra vez al georgiano Lasha Gurulli, para sacarlo de sus planes. Cuba tiene un púgil en la final. “Una gran victoria. Ha sido mucho el sacrificio. Estamos en la lucha por el oro. Cumplir el plan táctico fue determinante. Solo queda una pelea, saldré a ganarla como sea.

“Trato de no dejar margen sobre el *ring*. Limpieza en los golpes y los movimientos. Me divierto y sin presión. El fran-

cés Sofiane Oumiha será mi rival por el título. Hace un año me ganó, pero estamos en los Juegos Olímpicos y a estas alturas se gana con el corazón, la cabeza y los coj...”, afirmó y todos le creímos. ¡Se pelea, con lo que se tiene! Minutos más tarde, el doble monarca olímpico, Arlen López (80 kg) sucumbió por votación dividida 3-2 ante el ucraniano Oleksandr Khyzhniak y en definitiva terminó con la medalla de bronce, la primera que suma Cuba en esta cita parisina.



| Enviado Especial: Daniel Martínez
| Diseño: Elsy Frómeta
| Fotos: Roberto Morejón/ Ricardo López Hevia
| Corrección: Iridis Velázquez/ Edilberto Téllez
WWW.TRABAJADORES.CU



TRIPLE SALTO

DESPUÉS DE LA TORMENTA

Le adelanto, no digo que diré la verdad absoluta sobre... Lo que expondré fue lo que vi. Intentaré ponerle voz, porque los sentimientos le llegarán en cascada, gracias a las palabras de la protagonista.

Le recuerdo que cada historia contiene sus propias decepciones, alegrías y misterios. Son los ingredientes imprescindibles para degustarlos desde la razón... La lluvia cae. Son pasadas las nueve de la noche y ya está algo oscuro. Liadagmis Pouea mira el horizonte que se dibuja al final del cajón de salto, hasta allí quisiera llegar. No le gusta la lluvia, incluso, tal vez el silencio que a ratos invade el estadio. Es como un frío que aumenta la sensación de abandono.

No teme a la soledad, pero al mismo tiempo, quizás en su soledad se siente segura. Respira fuerte, toma impulso y echa a correr, qué digo correr, quiere volar.

¡Lo hace! Clava los pinchos de sus zapatillas en los 14,64.

Dispara gestos, frases y alguna palabrota. Es la personificación de la naturalidad. No tiene que sentirse agraciada ni perfecta. No ha estado aquí para demostrarle nada a nadie. Ha peleado y sorteado la tormenta de la final del triple salto. Termina cuarta y el rostro no se le ha relajado.



Un rato después en la zona mixta en el Stade de France de Saint-Denis, con una cubanía transparente repasa la tormenta.

“Este año tuve muy pocas competencias y realmente no sabía si podía llegar a estos Juegos. Ha sido un año complicado. Salí de una lesión. La recuperación fue larga. Competí con la ilusión de ser finalista, sin embargo, jamás pensé en este cuarto lugar, cerquita del bronce”, afirma como si temiera perder alguna de las palabras de su respuesta.

“En el salto que me dio el cuarto puesto regalé mucho en la tabla. Creo que fue la ansiedad. Estaba buscando la medalla y perdí el ritmo. Estoy feliz con lo alcanzado”. Pouea comienza a sentir el momento como un perfume. Tal vez intenta apreciar más la categoría de su salto. Quizás ya comprende mejor que cada historia contiene sus propias decepciones, alegrías y misterios. Esos ingredientes imprescindibles para degustarlos desde la razón. Aplaudimos su cuarto lugar.



TERNURA

París.- Llevo más de media hora observándolos. Mas no siento que invada su espacio y privacidad. Con sus besos y caricias me orientan amablemente por algunas de las mejores vivencias que habitan en esta ciudad.

A cada rato, y en un banco del parque Santiago du Chili, sus tímidos besuecos pasan a otro nivel. Se muerden, incluso creen se devoran espiritualmente.

Cuando se detienen lucen reflexivos, tranquilos, incluso ambiciosos de un futuro más luminoso. Le juro que no exagero. Hablo de dos seres encantadores. No los conozco, pero los abrazo con mi mirada furtiva y algo distante.

Les aplaudo en silencio. No son nada jóvenes. Sus manos ajadas y lúcidas se funden en algo único, mientras sus pelos grises como el atardecer brillan y danzan bien gracias al viento cómplice...

Hace poco leí en medio del dolor que los viajes son, de cierta forma, una historia de amor. Según mi experiencia, los palpo más como marchas hacia la cima de ese volcán de emociones que cada uno interpreta a su manera y llamamos vida... La pareja se levanta. Pasan frente a mí y en sus ojos de vital ancianidad percibo notas difíciles de ocultar. Me miro en ellos y lo entiendo todo. Son ojos enormes, bellísimos, y suplican más tiempo para amarse.

Ojos que se me hacen familiares y queridos, mientras demandan comprensión y espacio. Por minutos me quedé sin puntos cardinales a los que aferrarme. Siento que soy un naufragio abrumado por una emoción, que nace de mi espíritu y me sumerge en un mar sin fondo.

Sé, que por muchas preguntas que le hagamos a la vida, lo que de verdad importa son sus respuestas. La pasión desnuda y rendida a sí misma las ha vuelto invulnerables, porque nada, ni nadie, podrá con la fuerza de los añejos amores. Esos que aprenden y sobreviven robustos en medio del caos, que a veces es la vida.

Eso se llama vivir y lo defiendo a pecho descubierto.

/Sirvan estas líneas como un sencillo homenaje al eterno amor de mis padres.

LEYENDA

Idalys Ortiz ha sido, desde el tatami, Zaida del Río, Amelia Peláez y hasta Cina Pellón. Nadie discute a Zaida, Amelia y Cina, porque la hermosura de su obra es indudable, canónica y siempre luminosa. Pero, ¿existirá alguien que no pondría a Idalys a esa estatura de grandeza y trazos?...

Confieso que siempre he defendido a algunos deportistas que suelen habitar en lugares remotos, donde se comprometen con determinados privilegiados instintos. Esto los catapultaría a triunfos memorables, a ser catalogados como leyendas...

“Le agradezco a la vida, a mis padres, a la educación que recibí. Eso ha sido importante para enfrentar todos los retos”, dijo Idalys Ortiz, mientras se arreglaba el judogui, tal vez, para contener la emoción.

Ahora no pesaba en su cuello una medalla. Cargaba en sus palabras la agitación del momento. La necesidad de hablar del ahora y del mañana.

“Me voy con mucha satisfacción de estos Juegos. Vine para probarme

otra vez. Estoy feliz con mi palmarés. Estuve ausente un período del proceso competitivo. Clasifiqué para París. Di lo mejor de mí y quiero agradecer a todas las personas que me apoyaron”.

La miramos con una mezcla de respeto y curiosidad. Su locuacidad continúa siendo de oro.

“Son pocos los que pueden estar en cinco Juegos Olímpicos. Gané cuatro medallas. Eso de rendirse no va conmigo. Puse el máximo, igual haré a partir de ahora en otro proyecto de vida fuera del judo”.

Idalys domina la emoción, como controló el ímpetu de sus rivales. Sonríe tímidamente, algo que no comulga con su carácter, pero le sienta de maravilla con el momento.

“Uno tiene que superarse a sí mismo. Eso te hace mejor persona y mejor ser humano. Un revés no es el final. Hay que levantarse”, sentencia con un trazo verbal, que nos recuerda lo indudable, canónico y siempre luminoso de su obra.

¿Existirá alguien que no pondría a Idalys a la estatura y grandeza de Zaida del Río, Amelia Peláez y Cina Pellón?

NUESTRAS VOCES

LA GLORIA QUE VIVE EN LOS PUÑOS

Erislandy Álvarez (63,5 kg) funciona sobre el ring como un tiro. Con él todo sucede deprisa, sin que apenas les permita a los rivales instantes reposados. En uno de sus combates aquí escuché a alguien en las gradas gritar, que lo único que les queda a los que le retan es la vaga esperanza de que vengan a rescatarles...

“Al principio de los Juegos estaba un poco nervioso. Ya estoy calmado. Cada vez que subo al cuadrilátero lo hago con más ganas, con más hambre”, apunta mientras su mirada esquiva la grabadora y se asienta sobre la acción que se vive en el ring.

“Siempre salgo a darlo todo, con el corazón, para evitar las dudas en los jueces y dar alegría a los míos. Ya aseguré la medalla de bronce, pero quiero más. Cuba lo espera y pelearé por eso”...

Alza una bandera cubana. Lanza varios gritos de aliento para Arlen López, que se bate por garantizar una presea. Respira fuerte y prosigue.

“Me siento en perfecta forma. Hicimos un buen entrenamiento. ¿Presión?”, me pregunta tras recibir la propia interrogante.

“La misma que puede experimentar cualquier boxeador o atleta de otro deporte. La clave es seguir las orientaciones de mis entrenadores, con los que preparamos el trabajo para neutralizar a los rivales. Si lo cumplimos la victoria está más cerca”.

Erislandy Álvarez baja los peldaños como un tiro. Curiosamente como mismo actúa sobre el ring. Felicita a Arlen por la victoria y juntos se pierden en las entrañas de la instalación. Algunas preguntas quedan por responder. De seguro llegarán en las próximas jornadas, pues con él, al menos sobre el cuadrilátero todo sucede deprisa, sin que apenas les permita a los rivales instantes reposados. Lo ratifican sus demostraciones, porque detrás de cada palabra dicha por él, hay trabajo, trabajo y trabajo. Definitivamente, cuando se obra así, la gloria se engrasa en sus puños.



ERISLANDY ÁLVAREZ



IDALYS ORTIZ

ARQUITECTO DEL RING

Raúl Fernández mantiene la mirada, los ojos vivos y pícaros de quien mucho ha visto sobre un *ring* de boxeo. Es una leyenda. Un cazador de triunfos. Uno de los grandes arquitectos que ha tenido la escuela cubana. En medio de la tremenda algarabía que estremece los cimientos del complejo deportivo que acoge el torneo pugilístico de París 2024, el actual jefe de entrenadores de las selecciones nacionales de China abre un espacio y dialoga sobre sus nuevos compromisos. “Asumo mi trabajo con la misma responsabilidad que cuando lo hacía en la selección nacional cubana, velando siempre para lograr lo que todo entrenador desea, que sus atletas ganen medallas”, asevera, mientras reparte su tiempo entre la grabadora y una de sus discípulas. “A mis alumnos les inculco seriedad en el desarrollo táctico y algunos elementos de la escuela cubana, como son los desplazamientos, el trabajo con la mano adelantada y los cambios de ritmos”. Raúl es una cátedra. En medio de la conversación aprovecha y dispara par de instrucciones. Incluso saluda a algún que otro colega que se acerca para beber de su sabiduría.

Dentro de esa vorágine responde a una pregunta que asalta su atención. “No sería fácil para un discípulo mío enfrentar a un púgil cubano. A mí tampoco no me resultaría sencillo, es mi país, no obstante, debo representar con responsabilidad y dignidad la posición que ocupo actualmente, nos formaron así y hay que cumplir”.

Toca esperar unos minutos. La acción en el cuadrilátero ocupa el tiempo del entrevistado. Aconseja, repasa movimientos y golpes, e incluso, grita cuando la ocasión lo requiere. Un rato después reaparece. El rostro serio, pero feliz.

“Siento mucho orgullo de mi etapa en la selección nacional de Cuba, recuerdo los triunfos, el prestigio y el respeto que logramos. Eso me marcó”, afirma sellando el momento con un estrechón de manos.

Raúl Fernández se pierde por uno de los pasillos de la sala. Su historia y resultados lo avalan como uno de los grandes de la escuela cubana de boxeo. Es un arquitecto del *ring*. ¿Alguien lo duda?



LOS • CUBANOS • LEURIS PUPO Y JORGE FÉLIX ÁLVAREZ QUEDARON LEJOS DE LOS BOLETOS A LA FINAL EN LA • PISTOLA DE TIRO RÁPIDO • A 25 METROS. PUPO CERRÓ LA PRUEBA EN EL LUGAR 16, CON 581 UNIDADES. POR SU PARTE, JORGE FÉLIX CERRÓ EN EL LUGAR 21, CON 578 PUNTOS. ESTE RESULTADO PONE FIN A LA PARTICIPACIÓN DEL TIRO DEPORTIVO CUBANO EN ESTOS • JUEGOS OLÍMPICOS •

Curiosidades en fotos



Un atardecer en el estadio olímpico de París, sede del atletismo de los Juegos.



La lluvia hizo acto de presencia en varias ocasiones durante las jornadas del atletismo.



La dupla cubana de voleibol de playa se despidió este domingo tras caer 2-1 ante la pareja sueca.



La comodidad de un camarógrafo durante las transmisiones del voleibol de playa.



PODIO

Hora de cierre, 9:00 p.m.
(La tabla solo contempla los 8 primeros lugares y Cuba)

